# ORACION PANEGYRICA, A LOS DOLORES DE MARIA SANTISSIMA,

EN LA IGLESIA PRIORAL DE LA M. N. Y M.L. VILLA DE PUERTO-REAL.

DIXOLA

*El M.R.P. PRES.do FR. PEDRO CONTRERAS, del Real Orden de Nra. Sra. de la Merced, Redempcion de Cautivos, ex-Difinidór de esta Provincia de Andalucìa, Examinadór Synodál del Obispado de Badajóz, y Priorato de Leon.*

*SACALA A LUZ*

DON AUGUSTIN CAMPIN, Fundadór, Mayordomo, y Consultór de la Congregacion de Siervos de Maria, sita en dicha Priorál Iglesia.

*QUIEN LO DEDICA*

A LA M. NOBLE, Y M. ILUSTRE SEñORA *DOñA MARIA ANTONIA RECAñO,* Marquesa de Casa-Recaño, &c.

*EN CADIZ:*

En la Imprenta de D. Pedro Gomez de Requèna, Impressor Mayór de la Ciudad por S. Mag.

AñO DE 1761.

# DEDICATORIA
## A LA MUY ILUSTRE SEñORA
# DOñA MARIA ANTONIA RECAñO,
## MARQUESA DE CASA-RECAñO, &c.

### *SEÑORA:*

*SUELE COSTAR ESTUDIOSOS DESvelos à los que tienen algùna Obra que dàr à la Prensa, la eleccion del Sugeto, à quien han de dedicarla. Yo (Señora) deliberando dàr à la estampa este Sermon de los Dolores de MARIA Santissima (costandome industrioso estùdio, el haverlo visto en mis manos, con el logro de tenerlo por mio) por natural inclinacion al mismo instante, que deliberè dàrlo à la Prensa con gustoso impulso, se fuè mi verdadero afecto à las altas, è insignes Prendas de V. S. una Señora (me decìa mi Corazon en mi pecho afectuoso) de Prendas tan ilustres, y elevadas, una Señora, tan amante, y devota de MARIA Santissima, esta especialmente es la acreedora à mi Dedicatoria.*

*Las ſingulares Prendas de V.S., miradas con el reſpeto à ſu eſclarecidiſsima Proſapia, ſon tan encumbradas como antiguas. Sin buſcar mas inſtrumentos, que buſcar las Armas de V.S., ellas miſmas ſon proclamadoras de ſus antiguos, y nobiliſsimos Blaſſones.* Un Lebrèl, y una Corona, *ſymboliza, y mudamente proclama (mejòr, que la fama con ſus Clarines) las memorables Hazañas de ſus Nobiliſsimos Aſcendientes. El* Lebrèl, *pueſto en todas letras por ſymbolo de la Lealtad, acuerda aquella valeroſiſsima Hazaña del Invicto Heròe D. Thomàs Recaño. Mas hace de quinientos años, que eſtaba un Moro de eſtatùra gigantea, llamado* Alarifa Jamaya *en el cerco de Jaèn, (como otro membruo Goliath) deſafiando las hueſtes del Santo Rey. Llamaba à ſingular batalla à los mas esforzados Eſpañoles. Viendo eſte orgulloſo atrevimiento D. Thomàs Recaño, ſaliò à ſingular batalla con èl, y con mucha brevedad lo venciò, y apriſsionò: dexando eſta tan valeroſa empreſſa en aſſombro generàl al Exercito todo. Deſde eſta hazaña, tan admirada, como aplaudida, por conceſsion Real el Invicto D. Thomàs Recaño, por ſymbolo de ſu valeroſa Lealtad, puſo en ſus iluſtres Armas el* Lebrèl.

*La* Corona, *reputada en todas Naciones, por ſigno de los triumphos mas ſingulares, eſta ſe añadiò à las Armas de los Valeroſos* Caballeros Recaños, *por otra Hazaña invicta no menos valeroſa, y memorable. Paſſaron los* Heròes Recaños *Eſpañoles (no sè ſi diga) à augmentar eſplendores à la Italia; puſieron ſu domicilio en la famoſa*

*Ge-*

*Genova : y desde alli, en cada siglo, mas, acreditaron su heròycidad, y valòr. Especialmente en el tiempo del Catholisissimo Carlos V. en la tan decantada, como sangrienta Batalla de Pavìa. Quien prendiò al Christianissimo Rey Francisco, fuè el invicto, esforzado, y valeroso Heròe* D. Antonio Recaño (*como assi lo asseguran generalmente todos los mas celebres Historiadores) desde esta invicta, y memorable Hazaña, mixta de lealtad, valòr, y fortùna, por concession Real, se añadiò à las insignes Armas* Recañas la Corona. *Ella misma està pregonando lo que expressa, y ella misma proclama lo que symboliza.*

*Todos estos antiguos, y gloriosos Blassones de los famosissimos Heròes Ascendientes de V. S., es cierto, que à una Persona ilustre, le dàn esplendores muy altos; pero Yo, mirando en V. S. sus especiosas prendas hàcia el Cielo, su Humildad, su Piedad, su Charidad, su Devocion, (en las que no me dilato, por no sonrojàr la modestia de V. S.) solo publico, aquel singularissimo Tymbre, de ser V. S. tan amante, y devota de MARIA Santissima, especialmente con el Titulo de sus Dolores. Digo, pues, que de V. S. este devoto blasson es el mayòr, que se puede publicar. Pero advierto (Señora) que no lo digo Yo, lo dice el P. Rios de la Familia Augustina Recoleta. En el Libro, que este grande ingenio intitulò :* Hyerarchìa Mariana, *prueba latamente, que el titulo de* Siervos de Maria, *es el mas alto de todos los Titulos : despues de haver probado este assumpto en dilatadas paginas, concluye assì :* Concluitur

er;

ergo, quod titulorum omnium optimus est esse Servum Mariæ.

*Con esta tan discreta, y devota conclusion, contemplo Yo à V.S., à su muy Noble, y muy Ilustre Consorte, y à toda su Esclarecidissima Familia, diciendo las mismas vozes, que escribe el mismo Padre, son vozes de los Siervos de Maria*: Servi sumus Mariæ; hæc est gloria nostra hæc dignitas, hic titulus, omnibus scriptionibus præferendus. *Siervos somos de MARIA, dice V.S., su Consorte, y toda su Casa*: Servi sumus Mariæ. *Esta es nuestra gloria, nuestra dignidad; este es el titulo optimo, que estimamos en mas, que quantos titulos pudieramos tenèr*: Hic titulus omnibus scriptionibus præferendus. *Por esta cordial devocion à MARIA Santissima de los Dolores, me persuado apreciarà mucho V.S. esta mi ofrenda; corta, y grande, corta por ser mia, grande por ser de los Dolores de nuestra Madre. Con el mismo singulàr afecto, que la ofresco à V.S., espero ordenes de su mayòr agrado, para emplearme gustoso en servirla, &c.*

*MUY ILUSTRE SEñORA:*

*A los Pies de V.S.*
*su mayòr Servidòr, y Consiervo de Corazon.*

Augustin Campin.

*APRO-*

*APROBACION DEL M.R.P. FR. IGNACIO de Sto. Domingo, Lectór, que há ſido de Artes, y Theologìa, Redemptór, Provincial, y actual Comendadór en ſu Convento de Mercenarios Deſcalzos, Redempcion de Cautivos Chriſtianos de la Ciudad de Cadiz.*

DE orden del Sr.Dr.D.Miguèl Benito de Ortega Cobo, Colegial en el Mayòr Univerſidad de Oſſuna, ſu Cathedratico de Prima de Leyes, Proviſſór, y Vicario General de eſte Obiſpado de Cadiz, he viſto la Oracion Panegyrica, que â los Dolores de MARIA Santiſsima, dixo en la Igleſia Priorál de la M.N. y M.L. Villa de Puerto Real, el M.R.P. Preſ. Fr.Pedro Contreras, del Real, y Militár Orden de Nra.Sra.de la Merced, Redempcion de Cautivos Chriſtianos, ex-Difinidór de ſu Provincia de Andalucìa, Examinadór Synodál del Obiſpado de Badajóz, y Priorato de Leon. Y es cierto, que à no aſſegurarme Perſonas fidedignas, que ſe halla actualmente falto de viſta, no creerìa tan ſenſible noticia, porque eſte Sermón nada tiene, que pareſca Oracion de Ciego, pues todo èl eſtà diciendo, que ſu Authór mira, y vè muy bien lo que dice. Aſsi lo conozco en eſta Oracion, muy hermana de otras, que en los mas authorizados Pulpitos de Sevilla tuve el guſto de oìrle, con univerſal aplauſo de los numeroſos

Con-

Concurſos, que ſiempre le ſeguìan, y de que el miſmo P. Mro. fuè entonces teſtigo de viſta. Mas no es de eſtrañar, que ſus Oraciones ſean tan iguales, quando ſu interiór, como el de aquellos eſpiritus, que refiere el Apocalypſis, eſtà lleno todo de los ojos, que penetran los mas Sagrados Myſterios:

*Apoc.c.4.℣.8.* *Intus plena ſunt oculis.* Por eſſo en ſolas tres palabras del Evangelio viò los Dolores de nueſtra Gran Reyna tan patentes, que pudo expreſſarlos al Audithorio con la miſma energica claridad, que los percibiò ſu interiór viſta; pues aùn faltandole en el papél â ſus voces el alma, en cada una eſtàn reſpirando los Dolores de la Señora la ternúra, con que la devocion de nueſtros Corazones debe contemplarlos, pudiendo decìr el Inſigne Oradór, y Maeſtro del Pulpito Contreras, lo que el Principe de Iduméa pronunciò al Cap. 6. de ſus laſtimas: *Verba mea dolore ſunt plena.* Con lo que concluyo, diciendo, que ſerà muy util â la devocion de los Dolores de MARIA Santiſsima, que eſte Sermón ſe imprima, pues en todo es muy conforme â nueſtra Santa Fè, y buenas Coſtumbres. En eſte Convento de Nra. Sra. de la Merced de Cadiz, y Mayo veinte y quatro de mil ſetecientos ſeſenta y uno.

*Fr. Ignacio de Sto. Domingo.*

NOS

*NOS EL Dr. D. MIGUEL BENITO DE ORTEGA COBO, Abogado de los Reales Consejos, Cathedratico de Prima â Leyes, y Colegial en el Mayór Universidad de Ossuna, Provissor, y Vicario Generál en esta Ciudad, y su Obispado, por el Ilmo. y Rmo. Sr. D. Fr. Thomàs del Valle, mi Sr. Obispo de dicha Ciudad, del Consejo de S. M. su Capellan Mayór, y Vicario Generál de la Real Armada, &c.*

POR las presentes, dàmos licencia, para que se pueda imprimir el Sermón, que en la Iglesia Priorál de la Villa de Puerto-Real de este Obispado, predicò el M.R.P. Presentado Fr. Pedro Contreras, del Real, y Militár Orden de Nra. Sra. de la Merced Calzados, Redempcion de Cautivos, â los Dolores de MARIA Santissima nuestra Señora, en la Fiesta, que celebrò la Congregacion de Siervos de MARIA; por quanto por la Censúra, que de nuestra comission ha hecho el M.R.P. Fr. Ignacio de Sto. Domingo, ex-Provincial, y actual Comendadór de su Convento de Mercenarios Descalzos de esta Ciudad, resulta, no contenér cosa que se oponga â nuestra Sta. Fè, y buenas Costumbres. Dàda en Cadiz â veinte y quatro dias del mes de Mayo de mil setecientos sesenta y un años.

*Dr. D. Miguèl Benito de Ortega Cobo.*

Por mandado del Sr. Prov. y Vic. Gral.

*D. Juan Antonio Ruiz Moreno.*
Notario Mayór.

*APROBACION DEL M. R. P. M. FRANCISco Serrano, Sacerdote Professo de la Compañia de Jesus, Examinadór Synodál del Arzobispado de Granada, y de Cadiz, ex-Secretario de esta Provincia de Andalucìa, y Rectór, que há sido de este Colegio de Cadiz.*

EL Señor Don Joseph de Solórzano, Alcalde Mayór en esta Ciudad de Cadiz, Juez Subdelegado de Imprentas, y Librerìas en ella, remite â mi Censúra la Oracion Panegyrica â los Dolores de Maria Santissima, que en la Iglesia Priorál de la M.N. y M.L. Villa de Puerto-Real, dixo, y trabajò el M.R.P.Pref. Fr.Pedro Contreras, del Real, y Militár Orden de Nra. Sra. de la Merced, Redempcion de Cautivos, ex-Difinidór de esta Provincia de Andalucìa. El Nombre solo del Authòr, y notoriedad de su Literatúra, es sobrada recomendacion de su bien dirigida, y ordenada obra. La hé leìdo con gusto, y con ternúra. Con gusto, porque vèo la delicadeza, que usa el Authór en la idèa, que sigue con propriedad. Con ternúra, porque la produce su expression. En ella, no solo se oye, sino se vè el dolór de la Afligidissima Señora. Allà el Pueblo de Isràel vìa la voz: aqui en este Panegyrico se vè (y muy animado) el dolór.

Pondera el Authór muy bien lo especial-

cialmente acerbo , que la vista le harìa à MARIA su dolór. Y ello es assi , que los ojos avivan mucho mas los pensamientos, y por consiguiente los afectos. Por esso el Santo Job, para retraér su imaginacion, no con su entendimiento , sino con los ojos, hizo pacto , de que se havian de abstenér de la vista de los objetos : *Pepigi fœdus cum oculis meis, ut ne cogitarem quidem de Virgine.* Job. 31. ℣. 1. Tanto saben avivar la imaginacion. Pues què serìa en MARIA Dolorosissima, que no sabìa arrancár la vista de aquel Hijo suyo, que tan de cerca vìa entre tanta pena? Vian los Dolores sus ojos ; como en este Panegyrico se vèn muy al vivo los pensamientos tiernos, finos, y delicados.

Por tanto juzgo ser muy digno , de que para fomento de la devocion lo lean todos. Pues no teniendo nada contra nuestra Santa Fè , ni Regalìas de S. Mag. , tiene mucho aliciente para la Devocion, y la Piedad. Assi lo siento en este Colegio de la Compañia de Jesus. Cadiz, y Mayo diez y nueve de mil setecientos sesenta y uno.

JHS.
*Francisco Serrano.*

*DON JOSEPH XAVIER DE SOLORZANO, DEL CONsejo de S. Mag., su Ministro honorario de la Real Audiencia de la Ciudad de Sevilla, Teniente de Governadór, y Alcalde Mayôr de esta de Cadiz, Juez Subdelegado de Imprentas, y Librerìas en ella, y su Obispado, &c.*

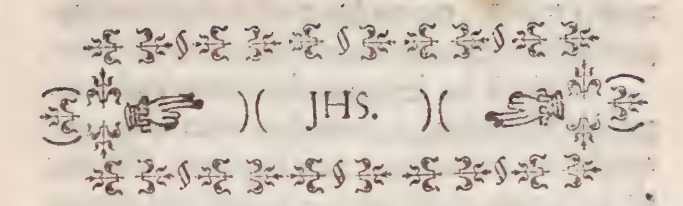
DOy Licencia, para que se imprima el Sermón Panegyrico, que â los Dolores de MARIA Santissima nuestra Señora, predicò en la Iglesia Prioràl de la Villa de Puerto-Real, el M.R.P. Presentado Fr. Pedro Contreras, del Real, y Militàr Orden de Nra. Sra. de la Merced, Redempcion de Cautivos; mediante, â que no contiene cosa contra nuestra Santa Fè, buenas Costumbres, y Regalìas de S. Mag., sobre, que de comission mia hà dàdo su Censùra el M.R.P.M. Francisco Serrano, Sacerdote Professo de la Compañia de Jesus, Rectór, que há sido en su Colegio de esta Ciudad; con tal, que en cada uno de los Exemplares, que se imprimieren, se comprehenda dicha Censùra, y esta Licencia. Dàda en la Ciudad de Cadiz â veinte y cinco de Mayo de mil setecientos sesenta y uno.

*D. Joseph Xavier de Solórzano.*

Por mandado de su Señorìa.

*Francisco Pacheco y Guzmán.*

SA:




# SALUTACION.

QUE ELOQUENCIA, AUN la mas celebrada de Demosthenes, què Facundia, aùn la mas aplaudida de Cicerón, què Rethórica, aún la mas afamada de Quintiliano, podrà describir los Dolores de la Divina Reyna? Si los Dolores de MARIA Santissima exceden toda Rethórica, Facundia, y Eloqûencia, quien podrà ponderár los Dolores de la Sacratissima Emperatriz? Assi, en semejante lanze, decìa San Gregorio Nicomediense: *Quis Dolores Virginis omnem Vim Sermonis superantes, Sermone enarrabit?* Què lengua, aunque digamos con S. Pablo: *Linguis hominum, & Angelorum.* Què lengua, ni humana, ni Angelica, podrà decir los Dolores de la Reyna Celestial? Si la immensidad de estos Dolores excede todo idióma, todo Sermón,

*Greg. Nicom.*

1. *ad Corint. cap.* 13. ℣. 1.

món,

món, quien, quien los podrà dignamente ponderàr? *Quis Dolores Virginis, &c.*

Pues si las lenguas, humanas, ni Angelicas alcanzan, hablen los ojos, y enmudescan las voces. Las lagrimas, sacadas de lo intimo del Corazon son en este dia las proprias para hablar. Assi lo dixo el Propheta Jeremìas, hablando de los Dolores de la Divina Reyna: *Deduc quasi torrentem lacrymas, per diem, ac noctem, neque taceat pupilla oculi tui.* Hija de Syón, contigo hablo exortandote â lagrimas, y â suspiros: considera, ten presentes los grandes Dolores de la Ciudad Santa: *Angustia, & Dolores tenuerunt eam.* Mira aquella Ciudad dichosa, que era de la hermosura mas perfecta: *Urbs perfecti decoris*, toda convertida en penas excessivas; mira la que era alegria universal: *Gaudium universæ terræ*, toda convertida en angustia, y dolór: *Angustia, & dolores tenuerunt eam*; pues desata tus ojos en copiosos raudales, que estos en pena tanta son las voces mas proprias, y eloqûentes: *Deduc lacrymas: neque taceat pupilla oculi tui.* Para este assumpto no hables con los labios, habla con las niñas de los ojos. Con què propriedad glossó este Threno dolorido la discrecion del Docto Navarrete: *Oculis plorantibus voces atribuit vates, habent enim lacrymæ suas voces ocultas.* Como son las lagrimas, las ternissimas voces, que mas

*Thren. cap. 2. ℣. 18.*

*Cap. 49. ℣. 24.*

*Thren. cap. 2. ℣. 15.*

*Vs. 15.*

*Navarret. hic.*

mueven (con energica prosopopeia) â los ojos llorando atribuye voces el Propheta: *Oculis plorantibus, &c.*

No menos oportúno, dìò el P. Alapide este comento: *Sermonem convertit ad filiam Syon, quam iugiter flere vult ex intimo corde, & dolore.* A ti, hija de Syón, hija de aquella mystica Ciudad, hija de la Sacratissima Emperatriz, â ti te toca gemir, y suspirár: *Deduc lacrymas.* No te llamo para voces discretas, te exorto à lagrimas, y suspiros, con circunstancia tal, que sean de lo intimo de tu Corazon: *Ex intimo corde, & dolore.* *Alapide hic.*

Buelve los ojos el Propheta, en typo, ô figura de la Ciudad Santa â la Divina Reyna Dolorida, y pinta sus Dolores en esta breve clausula: *Magna est velut mare contritio tua.* Tu pena, tu angustia, tu quebranto, es un mar insondable de Dolores, es un pielago immenso de amargúras: *Magna est velut mare, &c.* Y siendo assi, oyeme como compendiò tu dolór: *Aperuerunt super te os suum omnes inimici tui, & dixerunt deborabimus.* Hái! Divina Reyna atribulada, què concilio tan iniquo han hecho contra ti, decretando tu angustia, y tu dolór. Assi con viveza lo comenta Lyra: *Concilium inierunt contra te, conferentes ad invicem de tua destructione totali.* Has oìdo el iniquo concilio, y su decreto? Pues atiende:

*Vs. 13.* *Vs. 16.* *Lyra hic.*

oye

oye en el verso siguiente, la execûcion de-
Vs. 17. cretada en el concilio: *Complevit sermonem suum destruxit, & non pepercit.* Yà se completò lo decretado, yà se executò la destruccion, y la ruina: *Destruxit non pepercit.* Raro modo de compendiar una desgracia fatál, unir el principio con el fin, el concilio con la execûcion: *Concilium inierunt destruxit non pepercit.*

De este mismo modo compendioso usa hoy nuestra Madre la Iglesia, para referirnos los Dolores de MARIA en los dos Evangelios, que propóne. En el Evangelio de de la Feria, nos dice aquel perfido Concilio, en que decretaron los enemigos del Señor
Joan. cap. 11. la muerte del Dulcissimo JESUS: *Collegerunt Pontifices, & Pharisæi Concilium.* En el Evangelio de la Fiesta, pone yà la execûcion, estando Jesu-Christo nuestro bien pendiente del Arbol de la Cruz, y MARIA
Cap. 19. traspassada de dolór: *Stabat juxta Crucem Jesu Mater eius.* Como diciendo la Iglesia nuestra Madre â todos sus hijos: Mirad, Almas, mirad la mas viva cifra de un dolór. El principio, y el fin de los Dolores de la Divina Reyna Soberana, lo propongo en los dos Evangelios de este dia; en la Feria el Concilio; en la Fiesta la execûcion. O, què methodo tan compendioso de describìr! De este usó Jeremìas en la copia, que figurò, y de este mismo uso yo en el dolo-

dolorido original : *Collegerunt Pontifices , & Pharisæi Concilium. Stabat juxta Crucem.* Todo eſte Sermón de Dolores , todo eſte doloroſo Panegyrico , con ſingulár propriedad lo dirigiò el Propheta â la hija de Syón: *Sermonem convertit ad filiam Syon.* Y aunque eſtos clamores exortatorios de Jeremìas en general , ſe dirigan â todos ; atendidos con ſingular inſpeccion , miran â una hija eſpecial , retratada en la hija de Syón : *Ad filiam Syon* ; como Syón fuè el triſte theatro de las acerbiſsimas penas de MARIA , como en Syón ( en relacion de los quatro Evangelios ) ſe viò una Congregacion de Hombres , y Mugeres , que tierna , amante , y devota fuè propriamente *Congregacion de Siervos de MARIA* , la que valeroſa , y firme le aſsiſtiò haſta ſu ultimo dolór, y ſoledad ; es muy proprio el decìr , que en eſta hija de Syón, citada del Propheta, mirò , y delineò con larga viſta la Congregacion fervoroſa de los dichoſos *Siervos de MARIA.* *Alap. hic.*

Como diciendole aſsi , citandola como â hija eſpecial : *Deduc lacrymas ::: Conſurge , & lauda* : Hija dichoſiſsima de la Divina , y Soberana Reyna , eſtos Dolores de tu Afligida Madre , eſtas Anguſtias de tu Dolorida Señora , tu debes elogiarlos , tu ſingularmente debes aplaudirlos. Pero mira , te advierto , hija dichoſa, que tus elo- *Vſ. 18. Vſ. 19.*

gios, y aplausos, no han de ser con los labios, han de ser con los ojos: *Deduc quasi torrentem lacrymas.* Y te advierto mas, que los copiosos raudales, que derrames, no han de ser como de rio, han de ser como de un torrente caudaloso: *Quasi torrentem.*
*Navarret. hic.* Las aguas de rio son aguas de tierra; y para elogiár, y aplaudir â MARIA llena de dolór, ni aùn las lagrimas han de ser de tierra, todo, todo lagrimas, sollozos, suspiros, todo ha de ser con el respeto al Cielo: *Quasi torrentem.* Al Cielo, al Cielo, inclyta hija de Syón, al Cielo has de mirár en tu continúo llorár, y gemìr: *Deduc quasi torrentem lacrymas::Neque taceat pupilla oculi tui.*

Advierte por ultimo el Propheta en
*Vs. 18.* las primeras voces de este verso, que este su Sermón de Dolores de la Sacratissima Emperatriz, lo dixo, ô lo clamò su Corazon: *Clamavit Cor.* Mira Congregacion dichosa de los amantes *Siervos de MARIA*, mira, que este Sermón de los Dolores de tu Madre, no lo han dicho mis voces, no lo han proclamado mis labios, lo ha dicho, lo ha clamado con ternúra especial este mi dolorido Corazon: *Clamavit Cor.* Quien! Dulcissima Reyna Soberana, tubiera el dolorido Corazon de Jeremìas, para proclamar vuestras Angustias, y Dolores. O Corazones que me oìs! Quien os clamára tierna-

namente con el Corazon : *Clamavit Cor.* Pues ſuplan mis ancioſos deſeos ( Benigniſſima Madre ) los muchiſsimos defectos de eſte Corazon ingrato, y deſconocido. Y yà para proſeguir recurro â vueſtro terniſſimo tribunal, implorando vueſtra gracia, y favór. Benigniſsima Madre de Clemencia, alcanzadme los auxilios de la gracia.

AVE MARIA.

---

*STABAT JUXTA CRUCEM JESU MATER EIUS.* Joann. Cap. 19.

DESCRIBIENDO EL EVANgeliſta San Juan los Dolores de la Sacratiſsima Emperatriz, dice, que eſtubo, como Madre â el pie de la Cruz: *Stabat, &c.* Es poſsible, Evangeliſta amado, que para deſcribìr, y delineár Dolores tan graves, y tan acerbos, todo ſe deſcribe en tan cortas voces? Aquel abyſmo profundo de Amargúras, aquel occéano immenſo de Dolores, todo ſe refiere, todo ſe compendia en ſola eſtas tres voces: *Stabat, Juxta Crucem, Mater?* Quando yo penſaba, que para delineár con

phrases eloqúentes, los immensos Dolores de MARIA, se gastáran todos los primores del arte, todos los artificios de la rethórica, todo se compendia con decìr, que estubo como Madre al pie de la Cruz: *Stabat juxta Crucem Mater?* O! què estubo eloqúentissimo el Evangelista, compendiando los Dolores de MARIA en tres voces solas. No pudo, dice Juan Fero Moguntino, no pudo el Evangelista, con mayór elegancia, describìr los Dolores de la Divina Reyna; porque cada voz le và dàndo auges â el sentir: *Non potuit aptius describere Dolores Virginis, quam sic dicendo: Stabat juxta Crucem Jesu Mater ejus; nam singula verba Dolorem augent.* Pues suponiendo, que en cada voz de las tres del Evangelio, se augmentan las Angustias, y Dolores, vamos elucidando las voces del Evangelio, y dàndo crecidos augmentos â los Dolores.

*Joan. Ferus hic.*

### *STABAT.*

DIce la primére voz, que estaba MARIA à el pie de la Cruz: *Stabat. Stare robustam indicat fortitudinem.* Dicen el Padre Salmerón, y el Padre Lemos. Esta voz *Stabat* publìca aquel valór invicto, aquella robustissima fortaleza, aquella assombrosissima constancia, que tubo en sus Dolores la Divina Reyna: *Robustam indicat fortitudinem.*

*Salm. hic. Lemos in Thren. cap. 1. ℣. 12.*

*nem.* Estaba, dice el P. Salmerón, constante, invicta, valerosa, superiór â la Cruz, y â los tormentos mas graves superiór: *Stabat constans, invicta, fortis, atque adeo ipsa Cruce, & omnibus tormentis superior.* Venciò la fortaleza, y constancia de MARIA, venciò, dice San Amadéo, el sexo de Mugér, venciò la humana naturaleza en el valór, y excedio en su padecér, y sentìr todas las linéas de la humanidad: *MARIA vicit sexum vicit hominem, & ultrà humanitatem passa est.* Pues una constancia tan alta, y tan robusta, con què voces podrémos explicarla?

*Salm. hic.*

*Amad.*

Hablando el segúndo Libro de los Machabeos de aquella assombrosa Madre, llamada Salomóna, según Rabbinos, dice el Sagrado texto, que fuè una Madre sobre todo modo maravillosa: *Suprà modum Mater mirabilis.* No solo fuè maravillosa Solomóna, fué maravillosa sobre todo modo: *Suprà modum mirabilis.* Dudan los Literales, y con razón lo dudan, por què le dà la Escritura un elogio tan grande â esta Señora? No solo llamandola admirable, sino tambien dàndole aquel addito tan alto, de que fuè admirable sobre todo modo: *Suprà modum mirabilis.* Por què tymbre tan heróyco se mereciò esta Señora un elogio tan excessivo? Responde oportúno el V. P. Gaspár Sanchez: *Rectè suprà modum mirabilis dicitur,*

*Rabb. apud Serar. hic.*

*2. Machab. cap. 7. ℣. 20.*

*Sanchez hic.*

*tur*, *quia tanta conſtantia*, *& fortitudine ſtetit.* Aquel invicto valór, aquella conſtancia ſingulár, aquella robuſtiſsima fortaleza, con que tolerò los Dolores, â pie firme, la fortiſsima Salomóna, eſta la hizo acreedora, â un encomio tan inclyto, y excelſo; con razón, con razón la llama el Sagrado texto maravilloſa ſobre todo modo: *Recte ſuprà modum mirabilis dicitur*, *&c.* Si eſto ſe dice de la Madre de los Machabeos, què dirémos de la Madre del Suprémo Señor de los Señores? Con què elogios, con què epithetos de eloqûencia ponderarémos ſu fortiſsima conſtancia? Por eſto dixo S. Bernardo, eran inexplicables los Dolores de
*Bern. in Cant.* MARIA: *O Dolores inexplicabiles!* Por que no hay voces, que ſean proprias para referirlos, ſi excediò ſu dolór toda conſtancia, con què eloqûentes phraſes ſe han de ponderár eſtos exceſſos?

Veamos lo que dicen de una Imagen Dolorida de eſta Divina Señora, la unica, que ſe halla al pie de la Cruz en toda la Eſcritura. El Libro ſegúndo de los Reyes
*2. Reg. cap. 21. ℣. 9.* al Capitulo 21. dice aſsì: *Duos filios Reſphæ Armoni*, *& Miphiboſeth crucifixerunt in monte coram Domino.* Para aplacár al Señor, juſtiſsimamente irritado, por las culpas de Saúl, y ſu familia, de orden de David (haviendo antes conſultado â Dios) â los dos hijos de Reſpha Armoni, y Miphiboſeth

los crucificaron en el Monte Gabaôn ; y para mayór confusſion de los crucificados eſtaba eſte Monte immediato â la Ciudad de Gabaa, la mas famoſa del Tribu de Benjamin. Noticiada la Madre Reſpha, como en aquel público , y afrentoſo Monte eſtaban crucificados ſus dos hijos, dice el texto Sagrado : *Tollens autem Reſpha cilicium, ſubſtravit ſibi suprà petram.* Se viſtiò de un cilicio, que el P. Eſcobár le llama Saco: *Sacum.* Y ſegún Claudio Rangolio , y Menochio, era un veſtido groſero , *negro* , y lugúbre, que uſaban las Matronas Hebrèas, para expreſſár los ſentimientos grandes : *Tollens autem Reſpha cilicium.* Veſtida aſsì , con veſtido , que expreſſaba ſu dolór: *Subſtravit ſibi ſuprà petram* , vino al Monte , ſe puſo al pie de la Cruz de ſus dos hijos , y ſe poſtrò conſtante ſobre una piedra : *Suprà petram.* Llega el V. P. Gaſpár Sanchez â ponderár el amór tan fuerte de eſta afligidiſsima Señora, y lo deſcribe con eſtas voces eloqûentes : *Vide incredibilem Reſphæ amorem, ſuprà modum , ſuprà naturam , ſuprà conſtantiam.* Mira Criatura racional , mira , y admira en aquella Madre ſu fortiſsimo amór, aquel amór tan fuerte , tan firme , y tan valeroſo , es tan admirable , que merece el epitheto de increible: *Incredibilem amorem.* Excediòel modo , excediò la naturaleza , excediò la conſtancia , aquel valór , robuſtès, y fortaleza: *Suprà modum, &c.* To-

*Dyon. Cartuj. hic.*

*Eſcob. hic.*

*Rang. hic.*

*Menoch. de Rep. Heb.*

Todos los Stos. PP. en eſta Imagen Doloroſa unica al pie de la Cruz,en toda la Eſcritura llaman los reſpetos â la Divina Reyna. Y el P. Eſcobár, nos dice aſsì:
*Eſcob. hic.* *Vera Reſpha MARIA eſt, ſtans juxta Crucem filij ſui.* Aquella, el typo, ô la figura, MARIA la Reſpha verdadera; aquella la copia, MARIA el original, aùn mas grande en la pena, y el dolór: *Vera Reſpha MARIA eſt.* Y ſi de la Imagen poſtrada: *Subſtravit ſibi*, ſe dicen elogios tan crecidos: *Suprà modum, &c.* del original, que tolerò los Dolores â pie firme: *Stabat*, con què elogios podrémos explicarlos?

El P. Lemos, dàndole la ultima exageracion â la voz *Stabat*, la conſtruye ele-
*Lem. ubi ſup.* gante en eſta forma: *Stetit animo, ſtetit conſtantia, ſtetit fortitudine, quam doloris gladius reveritus eſt.* Eſtaba fuerte, conſtante, valeroſa, con fortaleza tal, que la agudiſsima eſpada del dolór la llegò por mas grande â reverenciár: aquella Eſpada de Simeón ſangrienta, y agúda, reverenciò, cediò â la conſtante fortaleza de MARIA: *Quam doloris gladius reveritus eſt.* Aſſegúra eſto el citado Padre, y prorrumpe en eſte
*Idem ibi.* hyperbole tan aſſombroſo: *Hinc elucet conſtantia, & fortitudo, quæ ultrà immenſum progreſa eſt; cum illi immenſitas dolorum fecerit.* La fortaleza, y conſtancia de MARIA, paſſó las elevadas linéas de lo immenſo: *Ultrà*

im-

*immensum progressa est.* No asseguran los Santos Padres, en hyperbole piadoso, que los Dolores de MARIA fueron inmensos? Es evidente. Pues de este hyperbolico decir, se forma este argumento singular: la immensidad de los Dolores de MARIA, cediò â su fortaleza, y su constancia; luego la constancia, y fortaleza de MARIA valerosa, passò, excediò las lineas de lo immenso: *Ultrá immensum progressa est.* Vinculandose una exegeracion tan alta aquel valór invicto, expressado en el Evangelio con la voz *Stabat.*

*Anselm. Bonav Bern. & allij.*

### *JUXTA CRUCEM.*

SIguese â la fortaleza en el sentir lo immediato al objeto del dolór: *Juxta Crucem.* Y esta excessiva pena, le pareciò â Augustino mi Gran Padre, mas que martyrio: *Plusquam martyrium coram oculis matris filium mori.* Tenér â su vista una Madre el objeto del dolór, esse es mas que martyrio en el padecér: *Plusquam martyrium.* Queriendo ponderár David un dolór grande, para expressarlo acerbo, y rigoroso, todo lo cifrò diciendo de este modo: Mi dolór â mi vista: *Dolor meus in conspectu meo.* Estas voces del Psalmista, dice el P. Celada, con mas propriedad son voces de la Divina Emperatriz: *MARIA videns juxta Crucem*

*August. in Joan. cap. 19.*

*Ps. 37. ℣. 18.*

*Celad. in Jud. figur.*

*oprobria vulneráta, & tormenta filij sui, recte potuit dicere: Dolor meus in conspectu meo.* Al vér la Divina Reyna las afrentas, las heridas, y tormentos de su querido Hijo Sacratissimo, bien pudo decir: A la vista tengo mi dolór: *Dolor meus in conspectu meo.* Si la Señora huviera apartado los ojos de su Hijo, què haviamos aplaudido de su fortaleza? *Esset fortitudo debilis, si aspectum â filio moriente reprimeret.* Apartár los ojos de su Hijo, no mirarlo con animo valiente, quando estaba muriendo, esso serìa arguir de debil su fortaleza; Madre, que aparta los ojos de su hijo por no vérle morìr, essa es Madre de muy poco valór.

Lem. ubi sup.

Es proprissimo el sucesso de Agár, que nos refiere el Capitulo 21. del Genesis: *Abjecit puerum subter unam arborum: abiit, & sedit è regione procùl, & dixit: Non videbo morientem puerum. Et sedens contra, levavit vocem suam, & flevit.* Caminando Agár por el desierto de Bersabé, viò â su querido hijo Ismaél, que estaba yà proximo â morìr. Viendolo en lanze tan amargo, lo puso junto â un Arbol, se retirò, y se sentò â lo lexos, y dixo con voces doloridas: *Non vibebo morientem puerum.* Hay dexo â mi querido hijo junto â esse Arbol, que yo no tengo aliento para estàr viendo morìr â mi hijo. Se sentò de espaldas al hijo, y arbol, levantò la voz del llanto, y diòse â llo-

Gen. 21. ℣. 15.

llorár amargamente : *Sedens contra , levavit vocem suam, & flevit.* Contemplan en este passo muchos Literales de grande nota , y notan â Agár de debil , ê impaciente. Madre ( dicen ) que pone su hijo junto â un Arbol , que se retira lexos , que le buelve la espalda por no vérle morìr, esta fuè muy debil en el valór. Llorò : *flevit.* Es cierto, pero con lagrimas de flaqueza, ê impaciencia, no con lagrimas de Madre valerosa. *Vs. 16.* *Mend.& allij.*

Oyen el P. Lemos , y Oleastro la nota , que le ponen â esta Madre, y salen â su defensa en estas voces : *Non in tantum audet maternus amor , ut lumen oculorum suorum videat extingui.* No es de tanto valór el amór maternal , que tenga alientos para tanto sentir , que una Madre véa la clara luz de sus ojos estàr muriendo â su vista , no es el amór materno de esfuerzo tan valiente: *Non in tantum audet, &c.* Esso de estàr mirando espirár, al que es de sus ojos la clara luz, essa valentìa de tolerár asì , essa es propria de la Reyna Celestial. Aquella Madre puso â su hijo junto â un Arbol, bolviendole la espalda ; pero esta Madre , en todo assombrosissima , immediata â el Arbol de la Cruz , estuvo viendo â su Hijo espirár , y morìr : *MARIA juxta arborem Crucis astitit filio morituro.* Llorò en aquel passo aquella Madre : *flevit.* Y MARIA tambien llorò en el suyo : *Juxta Crucem lacrymosa.* Pero *Oleast. hic.* *Lem. vbi sup.* *Lem.vbi sup.* *Eccl.*

ro con què voces, còn què phrasses ponderarémos las lagrimas de la Reyna Soberana, viendo espirár, y morìr â su Hijo Sacratissimo?

Queriendo la Escritura ponderarnos la doloridas lagrimas de Ana, Madre del Joven Tobias, describe su lamento con este epitheto bien notable: *Flebat irremediabilibus lacrymis.* Lloraba aquella Madre dolorida con lagrimas irremediables. Lloraba Ana â su hijo Tobias, jusgandolo yà muerto en la jornada, y como lloraba tan tierna, y dolorida â su hijo unigenito estimado, para expressar el dolór de esta Madre afligida, dice el Sagrado texto, que lloraba con lagrimas irremediables: *flebat.* Al aplicár este texto â MARIA Santissima, advierte con viveza el P. Cartagena: *Illa plorabat filium absentem, MARIA presentem.* Ana lloraba â su hijo ausente, MARIA lo lloraba presente, muriendo à su vista. O Dolór! Què excesso de uno â otro en el sentir! Y si la Escritura le llama irremediables â las lagrimas de Ana, què encómio darémos â las de MARIA? Aquel llorár â un Hijo espirando en su presencia, aquella espada de dolór, â su vista, bien dixo Augustino mi Gran Padre, que se debìa llamár mas que martyrio: *Plusquam martyrium coram oculis matris filium mori.*

*Tob.c.10.℣.4.*

*Cartag.ubi sup.*

*Agust.ubi sup.*

A quantos martyrios llegarìa el dolór

de la Reyna Soberana, lo hemos de inferir oyendo â Auguſtino mi Gran Padre hablár de la Madre de los ſiete hijos Machabeos. Dice el texto Sagrado, con toda advertencia, que aquella Madre ſobre todo modo maravilloſa (como yà dexamos dicho) eſtuvo conſtante, y fuerte, viendo martyrizár à ſiete hijos: *Suprà modum Mater mirabilis pereuntes ſeptem filios conſpiciens.* Siete hijos viò morìr? Pues ſiete martyrios padeciò, dice mi Gran Padre S. Auguſtin: *Illa videndo in omnibus paſſa eſt, ſepties martyr ſeptem filios videndo mori.* Viendo la Madre â ſus hijos morìr, en cada uno ſingularmente padeciò, en cada uno que morìa tenìa un acerbo martyrio aquella Madre; pues digamos, que fuè ſiete veces martyr, la que viò morìr â ſiete hijos: *Septies martyr ſeptem filios videndo mori.* Si eſto afirma mi Grande Auguſtino de la dolorida Madre de los Machabeos, què dirèmos noſotros de MARIA? Si aquella ſe llama ſiete veces martyr, con què guariſmo numerarèmos noſotros los innumerables martyrios de MARIA? Fuè eſta Afligidiſsima Señora, Madre de un Hijo, que valìa por todos los hijos de los Hombres, y por infinitos mas que pudiera havér, ſi ſu numero pudiera llegár à infinidad. Pues á tal Madre de tal Hijo, viendolo morìr, â quantos martyrios llegaria ſu dolór? Ni hay guariſ-

*Ubi ſuprà.*

*Auguſt. ap. Ser. bic.*

rismo para numerarlos, ni hay voces para referirlos.

San Juan Chrisostomo mirando â la Madre de los Machabeos en tantos martyrios, y tan altos, promueve esta tierna, y curiosa duda: En este padecér de hijos, y Madre, quien padeciò mas, la Madre, ô los hijos? Assì responde eloqûente el pico de Oro: *Tu hoc consideras, quod filii tormenta tolerabant, sed magis illud contemplor, quod mater per singulos eorum, duriores sustinebat dolores.* Pensarà algúno, viendo, que los hijos fueron los que toleraron los martyrios, que los hijos tubieron mas excessos en el sentir; pero yo, dice el Chrisostomo, yo contemplo mas: *Magis illud contemplor.* Medìto â la Madre padeciendo â la vista de sus hijos, y resuelvo: que fueron mas agúdos, y mas acerbos los gravissimos dolores de la Madre: *Mater duriores sustinebat dolores.*

*Chris. ap. Ser. bis.*

Al aplicár este pensamiento del Chrisostomo â MARIA Santissima leo priméro â mi Angelico Maestro Santo Thomàs de Aquino, y al Seraphico Doctór S. Buenaventura. Mi Angelico Thomàs dice assì: *Dolor Christi in passione fuit maximus.* El dolór de Christo en el discurso de su Passion Santissima fuè el maximo de todos los Dolores: *Dolor Christi in passione fuit maximus.* Pues suponiendo esto, como evidente, oìgamos al amante Doctór Seraphico, en hyperbole

*D.Thom. 3.p. q.46.art.6. ad 3.*

pia-

piadoſo (que de otro modo, ni puede decirſe, ni entenderſe) *MARIA majorem dolorem habuit, quam ſalvator, qui tot ſuſtinuit.* No ignoro, que el dolór del hijo fuè el mayór de todos los Dolores, no lo ignoro; pero mirando â la Madre tolerando â ſu viſta aquella eſpada tan agúda, padeciendo â ſu viſta con tal Madre, digo ſolo en hyperbole piadoſo, ſolo en el modo que puedo decirlo: *Majorem dolorem habuit, &c.* Explicado aſsi el Seraphico Doctór (que de otro modo, ni ſe puede decìr, ni explicár) dice muy bien en eſte ſentido la figúra con la figúrada, la copia de Salomóna con el original de MARIA; y aſsì podémos lo que dixo el Chriſoſtomo de la Madre de los Machabeos, decirlo noſotros de la Madre de Jeſu-Chriſto: *Mater duriores ſuſtinebat dolores.* Padeciendo, y tolerando tanto la Divina Reyna, por ſer Madre, que tenìa el dolór immediato â ſu viſta: *Juxta Crucem.*

*Bonav. de Lament. Virg.*

## *MATER.*

LLegamos yà â la tercéra voz: *Mater.* La mas eſpecial, que dà mas incremento al dolór: *Singula verba dolorem augent.* Las dos voces antecedentes mucho augmentan la pena, y el quebranto; pero eſta tercéra voz *Mater*, eſta dà la eſpada mas ſangrienta. Yo me perſuado, dice San Bernardo,

*Ferus ut ſupr. hic.*

que

que los Dolores correſpondientes â la Maternidad, no ſe pueden meditár con plenitud: *Non credo plene meditari poſſe Dolores Virginis, de tali filio talis Mater.* Tal Madre, y padeciendo por tal Hijo? Lo graviſsimo de eſte dolór, no ſe puede plenamente meditár: *Non credo, &c.* Còmo aſſegúrando eſto el Evangelio, cinco veces refiere la voz Madre? *Mater. Matris, &c.* *ad quid tan ſedula maternitatis enarratio?* Pregunta la diſcrecion del P. Lemos, un Evangelio tan corto, referìr la voz *Madre* cinco veces, para què tanto eſtudio en referir eſta voz: *Ad quid?* Reſponde con viveza el

Lem. ubi ſup. miſmo Padre: *Ut maternus amor magis innoteſcat.* Querìa el Sagrado Evangeliſta, dàr â entendér mas, y mas lo grande del maternal amór, y para expreſſarlo en un Evangelio tan corto, acuerda la voz *Madre* cinco veces: *Mater, Matris, &c.* Contempla eſto miſmo referido, y dice enternecido S. Ber-

Bern. ubi ſup. nardo: *Quo magis amabat ſævior dolor fiebat in Matre.* Como la medida del dolór es el amór, quanto mas, y mas amaba, tanto mas acerbo, y rigoróſo era el dolór, que ſentìa como Madre: *Quo magis amabat, &c.*

Siguiendo eſta medida del dolór por el amór, queriendo exagerár David el grande dolór, que ſintiò en la muerte de ſu querido Amigo Jonathás, publicò ſu laſtimoſo

2. Reg. cap. 1. ℣. 26. epiſedio en eſtas doloridas voces: *Sicut Mater*

*ter amat unicum filium ſuum , ita ego te diligebam.* Hái, Jonathás amado! Què ſuave, y guſtoſa me fuè tu compañia , què noble, y generoſo tu trato , què firme , y conſtante tu amiſtad , aſsì te amaba yo , como la Madre ama â ſu unigenito hijo: *Sicut Mater amat , &c.* Llegan los Literales â eſta dolorida expreſsion , y dificultan aſsì : Por què David , para expreſſar ſu dolór , tomò por medio el amór de Madre , y no tomò otro medio algúno ? No pudo proponér, para probár ſu dolór , aquella fortiſsima union de las dos almas de David , y Jonathás , como lo dice el Sagrado texto en otra ocaſion : *Conglutinata eſt anima Jonathæ animæ David* ? Si pudo. Pues por què para ponderár ſu dolór el mas crecido , ſolo toma por medio el amór de Madre: *Sicut Mater* ? Los miſmos Literales, que propónen la dificultad , reſponden aſsì : Como el amôr de Madre es el mas tierno , como el amór de Madre es el mas dulce, y mas afectuoſo ; y como â medida del amór es el dolór, juzgò David, y juzgò bien, que con expreſſar el amór de Madre publicaba ſu dolór por el mas rigoroſo : *Sicut Mater.* Nueſtra Madre la Igleſia es quien aplica todo eſte epiſedio de David , y toda eſta expreſsion de ſu mayór dolór ; como diciendo en el Oficio de los Dolores de la Señora : Con decìr de MARIA , que amaba

*Ita Abul. Alap. Rang. Sanchez hic.*

*Eccl. in 7. reſp.*

como Madre se dice lo mas acerbo, y cruél de sus Dolores: *Sicut Mater amat.*

Siguiendo el rumbo de esta dolorida conducta, afirman muchos Padres contemplativos, que â no haver assistido la Divina providencia â MARIA Santissima con especialissimos esfuerzos, huviera muchas veces perdido la vida, solo al agúdo cuchillo del dolòr de Madre. Se confirma este dictamen de los Santos Padres con el sucesso ultimo de la Madre de los Machabeos. Despues de havér referido el Sagrado texto, con estencion bastante, los siete martyrios de los siete, al llegár â la Madre, refiere su fin con estas voces: *Novissimè post filios consumpta est Mater.* Despues de los siete hijos, la Madre de un valór tan singulár se consumiò: *Consumpta est Mater.* Esta voz *consumpta*, con que refiere el Sagrado texto el fallecimiento de una Madre de tanto valór, excita esta duda literál: Por què de aquella Madre no dice la Escritura que muriò, como lo dice de otras en su fallecèr? De Rachél, lo dice expressamente el Libro del Genesis: *Mortua est Rachél.* De Maria, hermana de Moysés, y de Aarón, dice lo mismo el Libro de los Numeros: *Mortua est Maria.* Pues si de Rachél, y de Maria, dice expressamente el Sagrado Historiadór: *Mortua est. Mortua est.* Por què de esta Madre tan valien-

*Anselm. Bern. Bonav. Amad.*

*2. Machab. cap. 7.* ℣. *21.*

*Gen. cap. 35.* ℣. *17.*

*Numer. cap. 20* ℣. *1.*

te , no dice fuè muerta , ſino *Conſumpta.*

Y yà que ſu muerte ſe explique aſsì, preguntémos mas : De què, ô por què eſta valeroſa Madre ſe conſumiò: *Conſumpta eſt?* A entrambas dudas reſponde, con energìa, San Juan Chriſoſtomo : *Conſumpta eſt enervata, & conſumpta maternis doloribus.* Los agúdiſsimos Dolores de Madre le dieron, ô cauſaron la muerte â Salomóna; y para dàrnos â entendér la Eſcritura, que los Dolores de Madre, fueron las ſangrientas eſpadas, que llegaron â quitarle la vida, no dice que muriò, dice, con voz emphatica al dolór maternal, que eſte miſmo dolór la conſumiò : *Conſumpta eſt enervata, &c.* Madre fuè maravilloſa en todo : *Suprà modum Mater mirabilis.* Madre fuè valeroſa, que por ſu grande conſtancia, y fortaleza, tolerò conſtante ſiete martyrios ; pero al fin, al fin el dolór de Madre la conſumiò : *Conſumpta eſt.* Lo miſmo huviera ſucedido â MARIA Santiſsima, â no havér tenido tan eſpecialiſsimas aſsiſtencias. Y eſto miſmo, eſte no dàr la vida en el ſentìr, eſto daba mas auges al dolór: *Dolorem augent.* *Ut ſup.*

Es circunſtancia agravante, es acerbo aditamento al ſingulár dolór de Madre, ſer Madre ſin Padre eſta Señora. Y por ſer Madre de eſte modo, ſon amór, y dolór mas encendidos. Aſsì el Grande Theophi-

Reynaud. in Diph. Marian.

lo Reynaudo : *Adde , quo Mater ſine Patre, & hinc amor , & dolor magis incenſus.* Quando por la muerte de un hijo ſienten Padre, y Madre, parece, ô que ſirve de algún conſuelo , eſte reciproco ſentìr , ô que la pena repartida entre los dos hace , que el dolór no paſſe â mas. Pero como el Hijo muerto de la Divina Reyna , no tubo, en lo humano , mas que Madre , eſte ſer Madre ſin Padre la Reyna immaculada , eſto hacìa el dolór mas encendido : *Hinc dolor magis incenſus.*

A eſte decìr de Theophilo Reynaudo, añade diſcreto el P. Cartagena : *Ad Mariam pertinebat ſuplere dolorem , & triſtitiam , quæ in æternum eius Patrem cadere non poterat.* Como fuè Madre ſin Padre la Soberana Reyna , le tocò â ſu Corazon valiente el ſuplìr aquella immenſidad de dolór , que havìa de padecér el Eterno Padre , ſi fuera capáz de padecér. Como el Eterno Padre , por ſer impaſible, no pudo ſentìr, MARIA, cómo Madre valeroſa ſupliò ſu dolór: *Ad Mariam pertinebat ſuplere , &c.* O, què pena tan alta ! O, què infinito quebranto ! O, què dolór tan encendido : *Hinc dolor magis incenſus* ! Contemplarlo voſotros con ternúras , que las voces no alcanzan â ponderár tan dolorido incendio.

Y què ? No tubo MARIA Santiſsima al pie de la Cruz mas que una ſola Materni-

nidad, no tubo claramente dos expressandola el Evangelio, Madre de JESUS, y Madre de Juan? De los Dolores, que padeciò como Madre de JESUS, yà hemos reflexionado algúna ponderacion; ahora nos falta dàr en algo â entendér los Dolores que padeciò con el respeto â Madre de Juan. En aquellas voces *Ecce Mater tua* la declarò el Señor por Madre de todos nosotros, dice el Cardenál Toledo: *Joannes omnes nos repreſentabat.* Hagamos aquì un reparo muy digno de hacerse, y hablémos con nuestro Maestro Soberano. Es possible, Amorosissimo Señor, que esperasteis â estàr pendiente del Arbol de la Cruz, y â que vuestra SS. Madre estubiesse traspassada de dolór, para constituìrla Madre universal de pecadores? Que pudiendo haverla declarado Madre de todos nosotros, en todo el discurso de vuestra vida, esperasteis â este hecho, quando vuestra Santissima Madre estaba mas dolorida? Reparando en esto mismo Authóres de grande nota, estàn diversos en los pareceres. Novarino se inclina à què dilatò el Señor â este tiempo funesto el declarár â MARIA Madre de pecadores, para dàrle algún alivio en su quebranto. Hislerio es de opinion, que se dilatò hasta el pie de la Cruz, esta (para nosotros) dichosissima Maternidad, por que su intercession, y su ruego, como llena de do-

*Tolet. hic.*

*Nov. Umb. Virg.*

*Hisl. in Cant.*

dolór, fuesse mas activo, y eficàz. Oportúnos dictamenes para otras ocasiones.

El P. Lemos, siguiendo la conducta de mi assumpto, dice, que se dilatò esta eleccion hasta el pie de la Cruz, para que estendiendose tambien el dolór de Madre hácia nosotros, como Madre de todas las Criaturas racionales, tubieran mas crecidos augmentos sus Dolores. Oìgamos sus voces elegantes, que son tan tiernas, como eloqûentes: *Ecce dolor, qui omnem sensum doloris exuperat.* Mirad, Almas, mirad el dolór mas grave, y especial, que excede todos los sentimientos del dolór: *Ecce dolor qui,&c.*

*Lem. ubi sup.*

Oìdme atentamente (prosigue el citado Padre) que yà voy â explicár en què consiste tan gravissimo dolór: *Inter omnes filios hominum, quorum spiritualiter Mater erat, ipsa sola gemebunda super est, ut lugeat, & doleat.* De todas las Criaturas racionales, representadas en la persona de Juan, fuè Madre MARIA Santissima al pie de la Cruz. Todas debìan llorár, y sentìr la muerte de su Criadór, y Redemptór. Y este dolór, que se havìa de repartìr entre todas, lo sintiò, y padeciò sola, como Madre, el agudissimo dolôr de MARIA Santissima: *Inter omnes,&c.* O, Corazon valiente de MARIA! Dónde cupieron, y se hallaron hiriendole dos espadas agudissimas de Madre? El dolór de Madre de JESUS, sin poderse plenamente me-

*Idem ibi.*

meditár : *Non plene meditari poſſe.* El dolór de Madre de pecadores excediendo â todas las linéas del ſentìr, y elevandoſe ſobre todo ſentimiento de dolór : *Ecce dolor, qui omnem ſenſum doloris exuperat.* Compendiandoſe tantas penas, quebrantos, anguſtias, y dolores, ſolo en la expreſsion de eſta voz Madre: *Mater.* *Bern. ut ſup.*

Concluì (Dulciſsima Madre Dolorida) con las tres voces, que augmentan vueſtra pena : *Singula verba dolorem augent.* Por la fortaleza : *Stabat.* Por la cercanìa: *Juxta Crucem.* Y por la maternidad duplicada: *Mater.* Solo falta ( Benigniſsima Madre de piedades ) que Vos miſma exciteis los Corazones â la debida correſpondencia. Oìd, Almas, oìd, que os habla la Divina Reyna Celeſtial: *Audite, obſecro omnes populi, & videte dolorem meum.* Oìdme, Criaturas racionales, oìdme en mi ſentìr, y penár, y oìdme con tiernos afectos del Corazon: *Audite.* Atended, mirad con ojos derramando lagrimas, lo grande, lo exceſsivo, lo ſin iguál de mi pena, mi anguſtia, y mi dolór : *Videte dolorem meum.* Es mi dolór tan grave, que apenas puede vérſe, ô entenderſe; pues mirad, mirad con ojos de lagrimas mi pena, y dolór : *Videte dolorem meum.* De eſte dolór imponderable fueron la cauſa vueſtros muchos pecados ; las ingratitudes, las ofenſas â vueſtro Dios, y Señor

*Ferus ut ſup.*

*Thren. cap. 1. ℣. 18.*

*Lyra hic.*

*Gloſſa hic.*

ñor han ſido la cauſa de mi mucho penár; pues â las culpas, â las ingratitudes, â las ofenſas han de mirár los ojos doloridos, Conſideradas eſtas aſsì, formad un graviſſimo dolór de havér ofendido â la Divina Mageſtad, un propoſito firmiſsimo de no bolvérle â ofendér. Aſsì, Almas, aſsì ſe vè, como ſe debe, mi dolór: *Videte dolorem meum.* Aſsì ſe logra el aborrecimiento de los vicios, el progreſſo en las virtudes, los augmentos de la gracia, y alabarme perpetuamente en las eternas manſiones de la Gloria: *Ad quam nos perducat, &c.*





# O.S.C.S.R.E.

